

Texto- Hechos 2:41-47; 5:1-13; 6:1-7

Título- El gozo y los retos de una iglesia creciente

Una iglesia creciente

Proposición- Cuando la iglesia local está creciendo, los miembros deberían gozarse juntos, mientras entienden que hay retos también.

Intro- ¿Qué es una iglesia creciente? ¿Cómo se ve cuando una iglesia está creciendo? Si hicieras esta pregunta en 10 diferentes iglesias, tal vez recibirías 10 diferentes respuestas. Hay iglesias- y muchas, hoy en día- que piensan que el único indicador de si una iglesia está creciendo o no es cuántas personas pasan por la puerta- cuántas personas asisten al culto. Y por eso, tiene sentido que incluyen un tipo de música en sus servicios que atrae a la gente- tiene sentido que incluyen casi cualquier cosa, incluyendo regalando celulares, lo que sea- para que más personas entren al edificio de la iglesia. No estamos de acuerdo con eso, porque creemos en solamente adorar a Dios como Él nos ha mandado, no incluyendo a cosas extras solamente para atraer a la gente- pero por lo menos esas iglesias son consistentes con sus creencias- puesto que creen que el indicador del crecimiento de la iglesia es el número de personas que asiste, tiene sentido lo que hacen.

Otras iglesias parecen creer que el indicador de la salud de su iglesia es que tiene muy pocas personas- se enorgullecen de que su iglesia es tan pequeña, porque, según ellos, esto muestra un crecimiento espiritual- son tan espirituales que casi nadie quiere estar en su iglesia, o quedarse en su iglesia. Ahora, esto no es para decir que todas las iglesias pequeñas creen esto- hay iglesias pequeñas porque apenas han empezado, o porque están en lugares en donde Dios no ha permitido tanto crecimiento todavía- y no menospreciamos esto para nada. Me refiero a una actitud de que solamente las iglesias muy pequeñas son sanas, porque muestra un crecimiento espiritual- como si el crecimiento numérico fuera inherentemente malo.

Pero si queremos saber lo que es una iglesia creciente, nada más tenemos que ir al libro de los Hechos- no porque la iglesia primitiva es igual a la iglesia hoy en día- hay muchas diferencias- sino porque los principios no han cambiado. Vemos que, claro que una iglesia puede crecer en número- no siempre en tanto avivamiento como en Hechos, pero Dios es el mismo, y puede dar el crecimiento numérico a una iglesia bíblica, de sana doctrina. Pero también vemos que la iglesia debería estar creciendo espiritualmente- que, tal vez, es el crecimiento más importante.

Pero lo que vemos en estos pasajes de Hechos que leímos es que hay dos cosas que siempre existen en una iglesia creciente- gozo por lo que Dios ha hecho- un regocijo en la iglesia de la obra de Dios en hacer crecer a Su iglesia- pero también una iglesia creciente enfrenta retos- dificultades- a veces cosas muy serias- como vemos aquí en Hechos 5 y 6.

Ahora que nuestra iglesia está creciendo, gracias a Dios, creo que es importante entender estas dos cosas- el gozo y los retos, las bendiciones y las dificultades, de una iglesia creciente. Cuando la iglesia local está creciendo, los miembros deberían gozarse juntos, mientras entienden que hay retos también.

I. El gozo de una iglesia creciente- eso es, que nos regocijamos los unos con los otros cuando la iglesia está creciendo.

Primero, veamos que la Biblia sí habla de regocijarnos los unos con los otros en la iglesia local. Dice Romanos 12:15, “Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran.” Deberíamos gozarnos con aquellos que se gozan- y cuando la iglesia local está creciendo, es un motivo de gozo para todos los hijos de Dios, para todos los miembros de la iglesia. Es la reacción natural, y correcta, cuando la iglesia está creciendo- gozarnos unos con otros.

Y vamos a ver, en Hechos 2, precisamente en qué podemos gozarnos con otros cuando la iglesia está creciendo. Si regresamos a Hechos 2:41-47, estamos en el contexto del día de Pentecostés- este día de avivamiento cuando Pedro predicó y miles de personas fueron salvos. Vemos aquí los resultados de la predicación de la Palabra de Dios, la obra del Espíritu Santo- y vemos específicamente que era la obra de Dios, no un avivamiento producido por los hombres, porque leemos al final del versículo 47 que “el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.” En el día de Pentecostés, así como en los días después, Dios estaba haciendo la obra.

Y siempre es así- cuando una iglesia crece, es porque Dios lo está haciendo- la obra es siempre de Dios. Nos usa, sin duda- usa Sus siervos, los predicadores, pero también a todos en la iglesia local, para que crezca para Su gloria. Así que, no podemos jactarnos- y no deberíamos estar buscando maneras para mundanamente atraer a más personas solamente para llenar el edificio- no deberíamos planear campañas que llamamos avivamientos, porque no lo son- el avivamiento es la obra soberana de Dios, y ningún ser humano lo puede producir.

Por eso, vemos que la primera razón por la cual podemos regocijarnos los unos con los otros cuando la iglesia está creciendo, es porque es la obra de Dios. Estamos gozosos en nuestro Dios, dándole a Él toda la honra y la gloria.

¿Y qué es lo que Dios está haciendo en la iglesia para hacerla crecer, que nos causa a regocijarnos juntos? Primero, está salvando a la gente- nos gozamos en la salvación de más personas. Aquí en el versículo 41 leemos de aquellos que recibieron su palabra, y fueron bautizados. En los siguientes versículos vemos los frutos de su salvación- la transformación en sus vidas- su deseo a perseverar, conforme al versículo 42, “en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan, y en las oraciones.” Compartían todo, con una actitud de generosidad- querían estar juntos, para escuchar la Palabra y orar y estar con sus hermanos- estaban alabando a Dios- todo mostrando el cambio que Dios había hecho en ellos cuando fueron salvos.

En una iglesia local que está creciendo, vemos a personas siendo salvadas. Tal vez no sucede tan seguido como quisiéramos, pero vemos la mano de Dios cuando rescata a personas de sus pecados y las transforma para siempre. Y su testimonio de su salvación es mostrado por el bautismo- como leemos aquí, que recibieron la Palabra y fueron bautizados- es el siguiente paso, el paso natural, la respuesta correcta y pública cuando uno recibe la salvación de Dios.

Cuando una iglesia está creciendo, tiene la bendición de tener bautizos- porque la gente no solamente dice que ha sido salva, pero sin cambios, sino que es su deseo más grande obedecer a Dios, y públicamente profesar su fe ante sus hermanos en Cristo. Un servicio de bautizos es siempre una bendición para la

iglesia- es un tiempo de mucho gozo- en parte para gozarnos con aquellos que han sido salvos recientemente, para unirnos con su gozo, con la maravilla de su salvación. Pero también su bautizo debería recordarnos de lo que Dios ha hecho por nosotros, y ayudarnos a regresar a nuestro primer gozo. Por eso los bautizos en la iglesia son de tanta bendición- no solamente para la persona públicamente profesando su fe, sino también para los cristianos en la iglesia que pueden gozarse con ellos, y ser llenos de este gozo otra vez.

Y claro que también nos regocijamos los unos con los otros, viendo el crecimiento de la iglesia, cuando Dios agrega miembros a Su iglesia- cuando los cristianos siguen el patrón aquí en Hechos 2- recibir la Palabra y ser salvos, ser bautizados, y después ser añadidos a la iglesia. Había un paso específico después de la salvación y el bautismo para añadir a la persona a la iglesia- lo que hoy en día llamamos, la membresía. Esto también es algo que vamos a presenciar hoy, en el tiempo de la Cena del Señor- personas que han sido salvas y bautizadas haciendo un compromiso formal con la iglesia local, para estar bajo su autoridad espiritual, para ser supervisados y discipulados en sus vidas cristianas, y también para poder servir en la iglesia local conforme a sus dones. Es una causa de mucho gozo ver a la iglesia crecer por medio de añadir más miembros.

Nos regocijamos juntos también, como iglesia, cuando Dios trae nuevas personas a la iglesia local- a veces personas incrédulas que vienen y necesitan recibir la salvación que solamente Dios provee, o a veces cristianos que vienen por razones válidas de otras iglesias. Esto también es la obra de Dios, y una causa de mucho gozo. Y cuando vemos esto, recuerda a todos que la iglesia está creciendo- hay nueva gente- que a veces nos incomoda- en cierto sentido, estaríamos más cómodos con las mismas personas cada domingo, que ya conocemos, ya tenemos historia, ya somos amigos. Pero también tenemos que seguir aprendiendo cómo abrir nuestros corazones y nuestras vidas a nuevas personas que entran a la iglesia- o para que sean salvos, o para que también puedan formar parte de esta familia que Dios nos ha dado debido a la sangre de Su Hijo.

Nos regocijamos también cuando la iglesia crece mientras las familias crecen- es decir, es de mucho gozo para la iglesia cuando nuevos bebés nacen, cuando Dios bendice a una familia de esta manera. Los niños siempre son una bendición- son algo deseable para los padres cristianos- que no seamos engañados por la mentira del mundo incrédulo que no deberíamos tener hijos, que es malo tener hijos en un mundo tan perverso, que no hay espacio en la tierra para más, que serán una incomodidad para nuestras vidas, que la mujer debería estar fuera trabajando, no atado a la casa por sus chiquitos, o lo que sea. Son una bendición, y es una de las maneras en la cual una iglesia local debería crecer- es parte de la manera que Dios ha establecido para que la iglesia crezca. No es la única manera, obviamente, como ya vimos- y también Dios a veces no lo permite en algunos matrimonios, en ciertas situaciones. Estamos muy conscientes de esto, y oramos por aquellos que están en esa prueba- queremos tener mucho cuidado con lo que decimos a la gente, porque no sabemos cuál es su situación. Que Dios consuele los corazones de aquellos que no pueden tener hijos, que los llene de la gracia de Su presencia, porque Él es suficiente. Pero para los demás que no han sido puestos en esa situación tan difícil, que entiendan la bendición de los niños, y como iglesia, que nos regocijemos con ellos, cuando la iglesia está creciendo de esa manera.

Y por supuesto, nos regocijamos juntos cuando Dios hace crecer espiritualmente a los miembros de la iglesia local- porque también es otra parte del crecimiento de una iglesia- tal vez la parte más importante. El crecimiento espiritual, la santificación progresiva y proceso de madurez de los cristianos, no significa que no puede crecer numéricamente, pero es una prueba más segura de un crecimiento sano- no

simplemente que todas las sillas están llenas, sino que los cristianos sentados en esas sillas están creciendo en santidad, conociendo más a su Dios, mostrando los frutos de la transformación de vida que Dios empezó en el momento de su salvación.

Esto es lo que vemos otra vez en Hechos 2. Estas personas no solamente fueron salvas, sino que crecieron en el Señor. Dice que perseveraban en la doctrina de los apóstoles. Es imposible crecer en piedad, crecer como cristiano, si no sigues aprendiendo continuamente la doctrina que Dios ha revelado en Su Palabra. Aquellos que dicen que la doctrina solamente divide, solamente necesitamos el amor, etc., no entienden la Palabra de Dios, ni lo que significa conocer a Dios. No podemos servir a alguien que no conocemos, y no podemos continuar creciendo como hijos de Dios sin la doctrina, la enseñanza de Su Palabra.

El crecimiento espiritual también se ve cuando los hermanos quieren pasar más tiempo los unos con los otros. Aquí vemos que perseveraban también en la comunión unos con otros. Cuando una persona afirma ser cristiano, pero no quiere estar con otros cristianos, no está creciendo- o no es un cristiano. Pero cuando la iglesia local está creciendo, se ve en que los hermanos les gusta hablar, pasar tiempo juntos- no solamente aquí en la iglesia, sino también fuera de la iglesia, los domingos, o entre semana. No es siempre posible, y tenemos el desafío de la inmensidad de esta ciudad, la larga distancia entre nosotros, etc.- y esto entiendo muy bien. Pero el deseo está, y hasta sacrificamos tiempo y comodidad para estar juntos tanto como posible- especialmente en el día del Señor

Se ve que una iglesia está creciendo espiritualmente también cuando celebra la Cena del Señor, que es la idea aquí cuando habla del partimiento del pan- perseveramos en esto, porque muestra nuestra unidad- es algo que hacemos cada semana, porque es parte de nuestra adoración y parte de como la iglesia muestra su crecimiento y su unidad.

Y finalmente vemos el crecimiento espiritual de una iglesia cuando oramos juntos- porque aquí perseveraban en las oraciones- en plural- que se refiere a tiempos de oración en público con los demás en la iglesia- tiempos de oración corporativa, como tenemos los miércoles y los domingos. Cuando una iglesia está creciendo espiritualmente, las reuniones de oración están llenas.

Todo este crecimiento espiritual es causa de gran gozo para la iglesia, así como el crecimiento en número. Todo es de Dios- no nos jactamos de nada- pero sí nos gozamos con los que gozan- como iglesia local nos regocijamos juntos debido a la bendición de Dios sobre la iglesia creciente.

Pero sin duda, cuando una iglesia está creciendo hay desafíos y retos también. Que es la segunda cosa que quiero que veamos hoy-

II. Los retos de una iglesia creciente- eso es, que nos unimos los unos con los otros en el trabajo ante los retos cuando la iglesia está creciendo

El versículo en Romanos 12:15 que leímos antes dice, otra vez, “Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran.” Porque no todo es un lecho de rosas en la iglesia local- hay muchísimo gozo, y Dios salva a Sus elegidos, son bautizados, añadidos a la iglesia, crecen en piedad y santidad, Dios bendice a la iglesia con nuevas personas, de fuera, de dentro, con los niños. Pero hay momentos de tristeza y lágrimas también.

Hay problemas, a veces, durante el crecimiento de una iglesia- tiempos de tristeza o mucha tribulación. Y tenemos que unirnos en estos tiempos también- no solamente ser buenos hermanos en Cristo cuando las cosas van bien, sino también mostrar nuestra unidad como familia en tiempos de dificultad.

Esto vemos también en el libro de Hechos, en la iglesia primitiva. Porque, en poco tiempo después del avivamiento del día de Pentecostés, la iglesia enfrentó dos problemas muy grandes. Vamos a Hechos 5, en donde leemos del pecado de Ananías y de Safira. En la iglesia en ese tiempo, todos estaban compartiendo lo que tenían- generosamente ofrendando a la iglesia para que aquellos en necesidad pudieran tener lo suficiente para vivir. Ananías y Safira también, un matrimonio que era parte de la iglesia en Jerusalén, vendieron una heredad y trajeron nada más una parte del dinero que habían recibido para ofrendar a la iglesia. Esto no era un problema- ellos tenían todo el derecho a ofrendar solamente una parte- pero ellos mintieron- dijeron que el dinero que habían traído era todo lo que habían recibido por su heredad. Y Dios los mató- primero Ananías, y después Safira, cuando repitió la misma mentira de su esposo.

Ahora, ¿pueden imaginar el ambiente en esa iglesia el siguiente domingo? Dice el versículo 11, “y vino gran temor sobre toda la iglesia, y sobre todos los que oyeron estas cosas.” Claro que sí- Dios había mostrado de manera muy clara que toma en serio el pecado. Era un reto para esta iglesia creciente- muchos habían sido salvos y bautizados y añadidos a la iglesia, pero no todos estaban tan interesados en servir a Dios- probablemente no todos lo que dijeron que fueron salvos en verdad eran salvos- y aun aquellos que sí lo eran tenían todavía muchas luchas con el pecado. No todo era fácil para la iglesia, sino que los cristianos tenían que aprender cómo tratar con los pecados de otros- tenían que ver como el pecado de una persona, o una familia, puede afectar a toda la iglesia.

Y no fue la única prueba en la iglesia, sino que leemos en el siguiente capítulo de un conflicto entre los griegos y los hebreos [LEER 6:1]. La iglesia estaba en peligro de ser dividida- había quejas del liderazgo, quejas de cómo la iglesia estaba siendo gobernada- acusaciones de favoritismo. Era un gran reto para esta iglesia creciente- cuántas más personas haya en la iglesia, más problemas surgirán.

Y también, al final de este capítulo, vemos la persecución que resultó en la muerte- el martirio- de Esteban. Esta persecución había empezado en capítulos 3 y 4, cuando los apóstoles fueron prendidos y llevado ante los líderes religiosos de los judíos- y aquí vemos que la persecución continuó, y resultó en la muerte de uno de los líderes de la nueva iglesia. Esta iglesia creciente tenía que aprender a llorar con los que lloran, animarse unos a otros, confrontar a los que estaban en pecado, y entender que no todo es fácil cuando una iglesia está creciendo.

Esta es la verdad para nosotros, para cualquier iglesia local- cuando una iglesia crece, hay retos también. Puede haber personas que afirman ser parte de la iglesia, pero no son cristianos. O tal vez sí son cristianos, pero su pecado afecta a toda la iglesia. Hay conflictos cuando hay más personas- más personalidades, más opiniones- más oportunidades para ser ofendidos. La persecución es algo que una iglesia puede sufrir también. O podemos pensar en algunas pruebas por las cuales los hermanos pueden pasar- en cuanto a su salud, sus familias, sus trabajos- y sentimos el dolor también- no tanto como ellos, pero son nuestros hermanos, y lloramos con ellos, sufrimos ellos.

Hay muchos retos cuando la iglesia está creciendo, y no deberíamos estar sorprendidos, sino continuar trabajando juntos- unidos en la obra, amándonos unos a otros, llorando con los que lloran, y hombro a hombro avanzando juntos en la obra de Dios.

Aplicación- Ahora, vamos a juntar todo leyendo en Mateo 16 [LEER vs. 13-19]. Nos enfoquemos en el versículo 18- “Y Yo también te digo, que Tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré Mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.” Sin duda, hay mucho que se puede decir y estudiar en cuanto a este versículo- pero ahora solamente quiero usarlo para ilustrar lo que apenas vimos, y después entender la razón por la cual hay gozo así como retos en la iglesia creciente.

Cristo prometió que ni las puertas del Hades podrían prevalecer contra Su iglesia- pero entonces, implícitamente entendemos que las puertas del Hades- simbolizando todo el poder del enemigo- van a estar atacando la iglesia constantemente. Por eso hay retos- problemas- dificultades- conflictos- pecados- persecución. La iglesia de Cristo está bajo ataque en cada instante- y esto incluye a esta iglesia local. No nos sorprende- ni pensamos que es porque estamos haciendo algo mal- Cristo dijo que así iba a ser.

Entonces, hermanos, cuando vemos a la iglesia creciendo, pero también empezamos a ser ofendidos por nuestros hermanos- cuando nos sentimos ignorados- cuando hay pequeños conflictos- cuando hay diferencias de opinión en cuanto a cómo hacer ciertas cosas en la iglesia- que no piensen que algo está mal, que ya es tiempo de irme, que la iglesia tiene demasiado pecado- son retos que una iglesia creciente enfrenta, porque todo el poder del enemigo está en contra de la iglesia de Cristo. No ignoramos el pecado tampoco, pero que lo enfrentemos bíblicamente, con humildad y amor, entendiendo por qué está sucediendo.

Pero también, la razón por la cual podemos gozarnos como iglesia local, en el crecimiento que Dios nos da, no es simplemente porque Cristo prometió que las puertas del Hades no pueden prevalecer en contra de ella, sino porque Cristo prometió que Él edificará Su iglesia. Es la iglesia de Cristo- Él da el crecimiento- y Él permite los problemas. Él trae nuevas personas, y también permite que otros se van. Él salva a Sus elegidos, y también permite que otros siguen en la iglesia por años sin arrepentirse. Él provee nuevos niños para los matrimonios, y también permite que otros no tienen la bendición. La iglesia creciente es la iglesia de Cristo, y por eso tenemos toda la confianza, y el gozo, que Él está cumpliendo Su perfecta voluntad en ella.

Todo el gozo de una iglesia creciente, y todos los retos que enfrenta, es porque la iglesia es la iglesia de Cristo- edificada sobre Él, la roca- protegida y fortalecida por Él- creciendo exactamente como Él quiere que crezca.

Conclusión- Que Dios lo siga haciendo. Que siga salvando a más personas, ante todo- oremos que nuestra iglesia pueda crecer de esta manera. Si estás aquí, y no has sido salvo, es nuestro deseo más grande como iglesia que Dios abra tus ojos y te conceda el arrepentimiento de tus pecados y la fe en Cristo. No tienes que esperar más- niño, niña- ¿sabes que pecas en contra de Dios cuando desobedeces a tus papás, cuando mientes, cuando robas, cuando hablas mal? Pide a Dios que te limpie de tus pecados, y confía que lo puede hacer. Joven, tú sabes que estás lejos de Dios, que nada más buscas tu propia voluntad. Tal vida solamente termina en el infierno. Vuélvete a Dios antes de que sea demasiado tarde. Y tú, hombre o mujer, congregante aquí o visita- ¿hasta cuándo continuarás en tu rebeldía en contra de Dios? Humíllate ante el Dios quien te creó, el único quien te puede salvar, hoy- y gózate con nosotros, con tu nueva familia, por tu salvación.

Entonces, hermanos, que nos gocemos unos con los otros ahora, por lo que Dios ha hecho, por lo que sigue haciendo, y por lo hará en esta iglesia local. Pero que no olvidemos tampoco que hay retos- que hay, y habrá, conflictos y pecados y problemas en la iglesia creciente. Las puertas del Hades atacan, pero no pueden prevalecer. Que permanezcamos unidos en un solo cuerpo, gozándonos y enfrentando los retos, juntos, como una familia, en esta iglesia local.

Preached in our church 9-4-22